

Sísifo feliz

Jordi Nadal



Hagamos balance del año. En el 2022 hemos tenido momentos dulces y amargos, éxitos y fracasos. ¿Qué sería de la vida sin ellos? Vivir, crecer y madurar es encajar, aceptar y aprender; es transformar lo bueno y lo malo en algo mejor. Convertir lo negativo en aprendizaje, y lo positivo, en patrimonio para la mente y el alma.

Me cuentan que, cuando veía a sus once hijos acostados, mi abuela paterna, Rosa, solía decir, por más cansada que estuviera: “No importa cuán duro haya sido el día, mañana ya puedo volver a empezar”.

Albert Camus lo cuenta en *El mito de Sísifo*. Es una de esas lecturas que revelan una de las enseñanzas útiles para manejarse bien en la vida: la de ir superando las dificultades. Sísifo está condenado a empujar para siempre montaña arriba una roca gigante que, al llegar a la cima, rueda de vuelta al valle, para volver a empezar. Es la metáfora del esfuerzo incesante e inevitable del hombre. Y aunque la roca siempre acabe rodando de nue-

No importa cuán duro haya sido el día, mañana ya puedo volver a empezar

vo pendiente abajo, ese reto, ese desafío, esa especie de maldición, acaso no contengan sino una enseñanza de lo que tendría que ser una vida completa. Como a ustedes, a mí el 2022 me ha traído instantes dulces y amargos, pero es esencial sobreponernos a los momentos difíciles y volver a empujar la piedra hacia la cumbre.

Piensen en cuántas veces han superado la pérdida, el desengaño, el dolor... En el 2023 cumpliré algo que contiene una chispa de ilusión: una de las personas más interesantes y generosas que he conocido me ha invitado a una paella, en la Comunidad Valenciana. Celebraremos una amistad incipiente. ¿No es acaso uno de los secretos de la vida el de sentir ilusión por cosas en apariencia pequeñas? Departir en torno a un arroz delante de un amigo es algo muy serio. Josep Carner, gran poeta catalán, decía: “La juventud, en su sentido mágico, tal vez no sea sino un ecuador convencional entre la ilusión y el recuerdo”.

Les animo a que conserven la ilusión más allá del recuerdo. Francis Scott Fitzgerald, un genio, escribió al final de *El gran Gatsby*: “Y así seguimos adelante, barcas contra la corriente, empujados incesantemente hacia el pasado”. La vida y su esencia impresionan siempre, como la conclusión de Camus sobre los trabajos de Sísifo: “Hay que imaginarse a Sísifo feliz”. ¿Por qué no imaginarnos nosotros también así? Feliz año.●